

Cartas al Director

Volviendo sobre el pasado

Sr. Director: Desde hace un tiempo soy poseedor de un aparato de radio, placer al cual había aspirado de continuo. Nunca, empero, me había figurado que este lisonjero hecho me causara sinsabores como los que estoy cosechando cada día. Motores eléctricos vecinos, que uno no sabe nunca si sus usuarios han cumplido con las normas establecidas en lo que a radiodifusión se refiere, entorpecen, y en mi caso anulan, la captación de los programas radiofónicos de, incluso, las estaciones más potentes.

Es muy de lamentar, Sr. Director, el tener que volver sobre el pasado, si tenemos en cuenta que desde estas columnas en otras ocasiones ya se ha dado la batalla a este abuso.

De ahí que estas líneas dirigidas a Vd. no lleven otra intención que la de sugerir a quien corresponda, si no sería conveniente proceder a una revisión de los motores eléctricos de la ciudad tendente a comprobar si se cumplen las normas prescritas en lo que a condensadores se refiere. Que el sufrido radioescucha pague muy religiosamente sus pesetas anuales de contribución.

Y nada más, Sr. Director si no es con el agradecimiento de ésta

Radioescucha

* * *

Señor Director:

Leo asiduamente ANCORA, y soy de aquellos que, sin ser suscriptores fijos, se la hacen mandar por unos amigos muy a menudo. Aprovecho la ocasión para felicitar a Vd. y equipo por la labor que llevan a cabo y que es tanto más encomiable, cuanto que no suelen existir en centros comerciales articulistas y comentaristas de tan excelente formación y criterio co-

PAZ AL POETA

Ran dels marges del mai més

GIMENO NAVARRO

Justo es que si este verso de Gimeno Navarro honró nuestras páginas, le digamos, con su recordación, nuestro adiós. ANCORA publicó en su extraordinario de Navidad su «Poema de l'any» y en el mismo parece como si en este verso presintiera su próximo fin. Ahora que ya el poeta ha iraspasado «els marges del mai més», la bucólica intimidad de su poesía se nos antoja más esencial por la luz que inunda su obra bajada de un infinito, que en sus irrealidades sostenidas, aprehendía el poeta, cuando su aliento quemaba los contornos figurales que llenaban su existencia. De una forma sencilla, la prensa diaria trajo la noticia de su muerte. El «Diario de Barcelona» ni más ni menos, insertó la noticia en su sección deportiva, ya que Gimeno Navarro, en su juventud, fue jugador de fútbol. Creemos francamente que por la transparencia de la obra del poeta, su claridad y su candor anímico, merecía figurar la noticia de su muerte en un ángulo informativo de ecos mucho más perennes en la fecundia del espíritu.

Su poesía bebió en las bucólicas luces de la naturaleza, tal y como las interpretan el sol, la noche y las estrellas; vivió consigo mismo formando parte del todo brillante que canta a la creación. No fué intimista de una esencia, lo fué de la belleza palpable de la naturaleza. No cantó el amor que hervía en lo más hondo de su fibra sensible, sino el calor que se filtraba en su alma del mundo y las cosas bellas. La luz para él, era la luz del sol, cálida y vibrante, la de la luna, fría, inmaterial y agónica, la de las estrellas, cuya claridad es olvido en brazos del infinito las luces de su alma eran el reflejo de esta creación que cantaba ensu cotidiano vivir. Fué intimista de una belleza que nos provoca a todos cada día, pero sensible a sus más débiles tañidos, supo vivirla como pocos.

Gimeno Navarro, laureado en muchos certámenes, se ha ido de este mundo casi tímidamente, como si temiera que a sus versos los enpañara el halo insonda-

ble de la muerte humana.

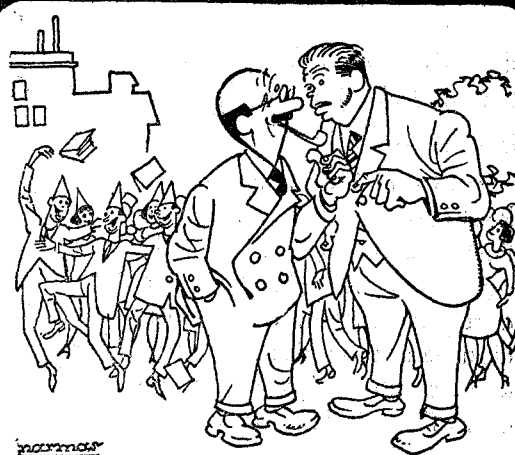
Cuando muera un poeta, poeta de gozos humanos y catador de rítmicas bellezas como Gimeno Navarro, sus versos sufren una transformación casi mítica, y la sombra humana que alimenta las luces de su creación desaparece, y con ella, la barrera que formaba la palmaria atmósfera de su lírica sufre distensión de conceptos cuya luz cegadora los eleva a símbolo de una vida.

Gimeno Navarro ha cerrado su ciclo:

Treu els crisantems de taula como dice en uno de los sonetos de «Poema de l'any»: El poeta, en un último aliento ya marchito, su corazón callado a la paz y al amor, entona un canto cara al infinito, mientras se aleja lentamente más allá del amor y la muerte, hacia la Luz.

LUIS BOSCH

UN CHISTE CADA SEMANA



— Ah! Pero ¿su hijo también es estudiante?
— Sí. Nos vimos obligados a hacerle estudiar en vista de que no sirve para el fútbol.

PRESENTADO POR
GUBIAS Y TUBOS
BELLVEHÍ

mo los que en ANCORA colaboran.

Ignoro la financiación de su revista, pero soy de la opinión que no será, a buen seguro, muy opulenta. Es cosa que, en el fondo, no puede alterar el sentido de lo que voy a sugerir, llevado de mi simpatía por dicha publicación. ¿No sería posi-

ble una vez al mes, o cuando se tuviera por conveniente, intercalar en ANCORA una hoja más, dedicada a un solo tema, variado cada vez, y que podría contener estudios o comentarios de mayor extensión que la permitida a la publicación en su estado actual?

Créame que, de ser facti-

ble, el interés de la publicación aumentaría sobremedida y los simpatizantes de ANCORA se lo agradeceríamos muy sinceramente. Con toda consideración le saluda,— A. Peliart Girona

ANCORA